

Revista *Santiago* (1970-2020): cincuenta años en la exégesis del universo martiano⁶¹

Israel Escalona Chadez

Yumileydis Maceo Hierrezuelo

A pesar de la sostenida tradición de investigar el universo martiano en la Universidad de Oriente desde su surgimiento, y que en los primeros años luego del triunfo revolucionario se crearon publicaciones como la *Revista de la Universidad de Oriente* (1961-1962), *Taller literario* (1962-1971) que posteriormente se denominó *Taller* (1971-1974), como se ha reconocido, hasta el momento en que surge la revista *Santiago* “[...] el centro docente no había logrado una publicación estable que permitiera dar a conocer los resultados de las investigaciones del claustro, incluida la temática martiana”.⁶²

En el presente trabajo se valoran los aportes realizados a la exégesis del universo martiano en la revista *Santiago*, con la definición de los principales autores y temas tratados.

Para estudiar los aportes de la revista *Santiago* a la exégesis del universo martiano es preciso deslindar sus etapas, en correspondencia con las características de la publicación y su inserción en el concierto de los estudios sobre José Martí.

En tal sentido se pueden definir dos etapas: la primera transcurre entre 1970 y 2000 y la segunda desde el 2001 hasta la actualidad.

⁶¹ Trabajo publicado en el libro *Revelaciones de historias regionales y locales*. Ediciones UNHIC, La Habana, 2021, t. 2, pp. 413-424

⁶² Luz Elena Cobo: *Los aportes de la revista Santiago a los estudios martianos (1970-2000)*, tesis de maestría, Universidad de Oriente, Cuba, 2003, p. 34.

En los noventa y un números de los primeros treinta años la publicación circuló impresa en papel y estuvo marcada por la impronta de los presidentes de su Consejo de redacción: Nils Castro, quien la inspiró, fundó y dirigió hasta el 1973, Miguel Ángel Botalín que la condujo hasta 1978, cuando ocupó la dirección Isabel Taquechel hasta 1995 en que fue nombrado Rafael Soler Martínez, quien se mantuvo al frente del equipo de la publicación universitaria hasta su fallecimiento en diciembre de 2000.

En las tres primeras décadas de *Santiago* predominan los estudios literarios e históricos, lo cual también se expresa en las investigaciones publicadas sobre el Héroe nacional cubano

Cuando *Santiago* se publica en 1970 los estudios martianos en Cuba recibían el impulso institucional inicial con la Sala Martí de la Biblioteca Nacional José Martí y la publicación del *Anuario Martiano*, creados en 1968 y 1969, respectivamente.

Por tanto la revista del Alma Mater oriental se convirtió en un valioso soporte que, desde Santiago de Cuba, posibilitó la divulgación de los estudios martianos.

No es casual que desde los primeros números aparecieran colaboraciones sobre el universo martiano rubricadas por profesores universitarios reconocidos entre los especialistas del tema como Jesús Sabourín, quien había dirigido *Galería* y la *Revista de la Universidad de Oriente* y que en el primer número de *Santiago* insertó el trabajo “José Martí: letra y servicio”, que antes viera la luz en el *Anuario martiano* y en el valioso, y algo olvidado, libro *Amor y combate, algunas antinomias en José Martí*; y José Antonio Portuondo, profesor (en los periodos 1953-1958 y 1959-1960) y rector (entre 1962 y 1965) de la Universidad de Oriente, a los que se unen, con el paso de los años, las investigaciones de nuevas hornadas de profesores entre los que sobresalen Hebert Pérez, José Antonio Escalona, Israel Escalona, Omar Guzmán y Dalia Rodríguez y el más joven Yamil Sánchez.

Igualmente debe destacarse que en la primera etapa de la revista es notable la presencia de investigaciones sobre Martí escritos por relevantes estudiosos del tema como Cintio Vitier, Roberto Fernández Retamar, Rafael Cepeda, Ibrahím Hidalgo, José Cantón Navarro y los franceses Paul Estrade y Jean Lamore.

Otro hecho significativo es que el Consejo de redacción de la publicación le dedicara ediciones especiales a José Martí en ocasión de la conmemoración de trascendentales efemérides. Este son los casos de los números 57 y 78, publicados en 1985 y 1995 con motivo de los aniversarios 90 y 100 de la caída en combate del Maestro.

El número 57 dedicó la sección “Cultura y comunicación” a la temática martiana con una variedad de asuntos y en el 78 fue mayor el espacio dedicado a los estudios martianos en todas las secciones de la revista.

Desde el punto de vista temático en la primera etapa de la revista *Santiago* los principales aportes a la exégesis del universo martiano se expresan en las revelaciones sobre la vida, acción e ideario del Maestro, las valoraciones sobre la recepción ofrecida a su legado y la inserción de documentos inéditos con una adecuada contextualización para la interpretación.

Con respecto al comportamiento del género biográfico en torno a Martí hemos advertido que:

En los años transcurridos desde el triunfo de la Revolución hasta nuestros días, la tendencia predominante en los estudios martianos ha sido la profundización monográfica sobre aspectos medulares del ideario del prócer.⁶³

En correspondencia con esta tendencia general en *Santiago* no abundan los trabajos con aspectos referidos a la biografía de Martí, aunque se debe resaltar la presencia del trabajo de Juan Iduate “Don Mariano Martí y Navarro, Capitán Juez Pedáneo de la Hanábana” (*Santiago*, 56, 1982).

Otra manera de contribuir a la revelación de aspectos de la existencia del héroe nacional cubano es a través del análisis de sus relaciones con otras grandes personalidades. El paralelismo histórico es una de las vías que utilizó José Antonio Portuondo, autor del trabajo “Dos héroes” (*Santiago*, 6, 1972), donde traza la concordancia entre Martí y el héroe búlgaro Jristo

⁶³ Israel Escalona: “Biografía e historiografía sobre José Martí”, *Santiago*, no. 125, 2011, p. 193.

Botev, distantes geográficamente pero unidos por una época histórica y sus concepciones políticas y literarias.

Por este mismo camino transita Stephen M. Hart en el escrito “Martí, Bolívar y Heredia. Tríptico del sacrificio cubano” (*Santiago*, 89, 2009), aunque por ser un número dedicado a reflejar los trabajos presentados en la X Conferencia Lingüística Literaria de la Universidad de Oriente solo aparecen la síntesis y tesis centrales de las comunicaciones.

Otra forma de examinar los vínculos entre personalidades históricas es el análisis de la visión transmitida en sus escritos sobre personalidades de tiempos pretéritos. Sobre este particular en la revista se incluye el trabajo de Salvador Morales “Carlos Manuel de Céspedes a juicio de Martí” (*Santiago*, 15, 1974), un texto luego incluido en el libro *Ideología y luchas revolucionarias en José Martí*.

Con respecto al vínculo con los contemporáneos en la revista vio la luz el artículo “Presencia martiana en la tarea de Serra” (*Santiago*, 13-14, 1973-1974) de Pedro Deschamps Chapeaux, texto que también es un avance de investigación, luego ampliado en el libro *Rafael Serra Montalvo, obrero incansable de nuestra independencia*, premiado por la Unión de escritores y artistas de Cuba en 1974.

En el primer número del *Anuario martiano*, Manuel Pedro González incluyó “Prontuario de temas martianos que reclaman dilucidación”, donde apunta “La vida de Martí y su actividad revolucionaria como organizador y libertador cubano son las dos facetas de su personalidad mejor investigadas hasta hoy; más lo que podríamos llamar axiología martiana... apenas se ha iniciado”.⁶⁴

Si bien es cierto que la vida de Martí y su acción revolucionaria es la más estudiada, esto no significa que se hayan resuelto todas las incógnitas al respecto y que no existan asuntos prácticamente inexplorados o que necesitan profundización. Así se corrobora en la revista *Santiago*. Temas como la preparación de la guerra necesaria y la fundación y funcionamiento del Par-

⁶⁴ Manuel Pedro González: “Prontuario de temas que reclaman dilucidación”, *Anuario martiano*, no. 1, 1969, p. 104.

tido Revolucionario Cubano (PRC) acaparan la atención de consagrados investigadores que aportan valoraciones novedosas

De lo publicado sobre el PRC merecen destaque los trabajos de Jorge Ibarra “El ejército libre —y el país, como país— con toda su dignidad representada” (*Santiago*, 28, 1977), que luego formó parte del libro *José Martí, dirigente político e ideólogo revolucionario* (Editorial de Ciencias Sociales, 1980) y de José Cernicharo “El PRC y la conspiración independentista en Santiago de Cuba (1892-1895)” (*Santiago*, 78, 1995), que dando continuidad a la línea trazada por Ibrahím Hidalgo en el libro *El Partido Revolucionario Cubano en la isla*, publicado dos años antes, profundiza y ofrece pormenores sobre estos acontecimientos, sobre todo a partir de la valoración de la labor de Rafael Por tuondo Tamayo.

Puede interpretarse como muestra de comprensión, por parte de los estudiosos martianos, que la mayor atención se dirija hacia los análisis de aspectos del multifacético pensamiento martiano en sus diversas aristas: político, filosófico, pedagógico, etc.

Con respecto al pensamiento político predominan las investigaciones sobre el latino americanismo y antimperialismo.

Jean Lamore en “La idea de nuestra América en José Martí. Hacia una ética de la conciencia criolla” (*Santiago*, 78, 1995) se adentra en aspectos del medular ensayo “Nuestra América”, mientras Israel Escalona en “Martí en México (1875-1877) y la formación de su ideario” sintetiza el ideario martiano en el bienio mexicano, y define las líneas que encuentran en el país azteca la coyuntura favorable para su formación.

El antimperialismo de Martí y su posición con respecto a los Estados Unidos son recurrentes en las páginas de *Santiago*, en las que resaltan los estudios de Hebert Pérez Concepción, quien es reconocido a nivel nacional por sus notables aportes. Así lo consideró Ibrahím Hidalgo en uno de sus balances sobre el comportamiento de los estudios martianos:

En el caso de los estudios sobre los Estados Unidos se hace necesario hablar de Hebert Pérez, un verdadero estudioso de la evolución del pensamiento martiano

dentro de los Estados Unidos en relación con la historia de ese país.⁶⁵

La revista universitaria fue el principal medio para que Pérez Concepción divulgara los avances investigativos y resultados de su tesis doctoral “José Martí y la práctica política norteamericana (1881-1889)”. En la primera etapa de la publicación vieron la luz sus artículos “Retrato martiano de Grover Cleveland” (*Santiago*, 77, 1994) y “José Martí y la práctica política norteamericana (1881-1889)” (*Santiago*, 78, 1995). La mayoría de estos artículos y los que posteriormente publicó en la revista *Santiago* formaron parte del libro *José Martí y la práctica política norteamericana (1881-1889)* (Editorial Oriente, 1995); o fueron compilados en el libro *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos* (Editorial Oriente, 2015).

El investigador del Centro de Estudios Martianos Ibrahím Hidalgo, quien se formó como licenciado en historia en el Alma Mater oriental y ejerció por breve tiempo la docencia universitaria, es un asiduo colaborador de *Santiago*, a la que aportó el artículo “Pueblo y gobierno estadounidense en la política martiana (1892-1895)” (*Santiago*, 78, 1995).

Una interpretación interdisciplinaria y novedosa la realiza José García en el trabajo “Apuntes sobre el léxico antimperialista de José Martí entre 1892-1895” (*Santiago*, 66, 1987).

Es amplio y diverso el tratamiento dado por *Santiago* a temas literarios referentes a la obra martiana. El periodismo, que ocupa la mayor parte de la producción creadora del Maestro, es evaluado por José Antonio Portuondo en el precursor ensayo “El periodista José Martí” (*Santiago*, 15, 1974) y con un sentido más monográfico Matilde T. Varela en “Los retratos de cubanos en el periodismo martiano” (*Santiago*, 89, 2000), un avance investigativo de su tesis doctoral, y que luego se integrara en coautoría de Luis Álvarez y Carlos Palacio al libro *Martí, biógrafo*, que mereciera el Premio Oriente en 2006.

⁶⁵ Ibrahím Hidalgo Paz: “Estudios del pensamiento martiano”, en *Memorias. Programa profesional XVII Feria Internacional del Libro de La Habana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005, p. 11.

Las valoraciones sobre la revista *La Edad de oro* también ocuparon espacio en *Santiago* con trabajos como los de Roberto Fernández Retamar “Introducción a La Edad de Oro” (*Santiago*, 87, 1999) y “A 110 años de una maestría: una revista sin edad y escrita en oro” (*Santiago*, 87, 1999) del periodista y escritor Reinaldo Cedeño, quien también socializó este escrito en el libro *El Maestro en nosotros* (Ediciones Santiago, 2002), que compiló trabajos de jóvenes santiagueros triunfadores en los Seminarios Juveniles de Estudios Martianos.

Otros temas menos examinados como la tarea martiana como traductor y la visión del poeta sobre la estética clásica fueron tratados por Alberto Dorta y José Rojas en “Martí: traducir a Víctor Hugo” (*Santiago*, 57, 1995) y “Ética revolucionaria y creación y Martí: vigencia y trascendencia de la estética clásica” (*Santiago*, 46, 1982), respectivamente.

Otro tema del universo martiano que atrajo la atención de los investigadores que insertan sus trabajos en la revista *Santiago* es el referido a las concepciones educativas del Maestro. Referido estrictamente al ideario pedagógico se publicó “Las concepciones martianas sobre la escuela y la educación” (*Santiago*, 12, 1973) de los profesores del Instituto Superior Pedagógico “Frank País” Josefina Silva, Marta Marcos y Ángel Diez, mientras la reflexión sobre la trascendencia de la educación en el ideario martiano fue investigada por Ramón de Armas en “José Martí: educación para el desarrollo” (*Santiago*, 55, 1984) y José Antonio Escalona en “Martí: educación e identidad. Hacia un pensamiento de la unidad” (*Santiago*, 78, 1995).

Las reflexiones filosóficas son aportadas por Omar Guzmán en “La concepción martiana de la situación necesaria como la interdependencia de lo material y lo espiritual” (*Santiago*, 78, 1995), un fragmento de su tesis doctoral en Ciencias Filosóficas, y en el trabajo “Martí y el conocimiento científico” (*Santiago*, 57, 1985) de José A. Escalona, quien también se aproximó al tema de “Martí y la religión” (*Santiago*, 64, 1995).

Por la temática tratada se singulariza el trabajo de Ramón de Armas “Libertad no viene; caña no hay”: apuntes acerca del mundo cubano del azúcar en los principales discursos de José Martí” (*Santiago*, 80, 1996), que aunque parte del análisis del

género literario de la oratoria martiana lo circunscribe a un asunto de carácter económico, algo novedoso en el campo de los estudios martianos, que el propio autor complementó en su investigación en torno a la mirada martiana sobre la esclavitud en el trabajo “José Martí: la verdadera y única abolición de la esclavitud”, publicado en 1987 en la décima entrega del *Anuario del Centro de Estudios Martianos*.

Otra línea recurrente en los estudios sobre Martí insertados en la revista *Santiago*, en la primera etapa de su existencia, es la referida a la historia de la recepción martiana que incluyó trabajos diversos como los sugestivos “Raíces proyección y vigencia de la obra martiana” (*Santiago*, 12, 1973) del profesor Argeo Salas, quien no dejó una extensa obra escrita pero sembró, con sus emotivas y profundas clases, la pasión martiana en sucesivas generaciones de estudiantes, y “Presencia martiana en el Moncada” de Aldo Hernández. Estos trabajos fueron publicados en el contexto del veinte aniversario de los sucesos del 26 de julio y evocan la trascendental conmemoración.

Los estudios sobre recepción martiana incluyeron enjundiosas interpretaciones sobre la impronta martiana en relevantes intelectuales cubanos.

Con motivo del noventa cumpleaños de Juan Marinello la revista *Santiago* en 1998 publicó las valoraciones de los reconocidos intelectuales Ángel Augier y Cintio Vitier.

Augier en “Origen y significación del antimperialismo martiano en Marinello” (*Santiago*, 69, 1989) sistematiza el proceso de conformación del pensamiento revolucionario, marxista y martiano del intelectual y su protagonismo en acontecimientos relevantes de esos años; mientras Vitier en su artículo “Las fuentes y el destino de la formación literaria de José Martí, según Juan Marinello” (*Santiago*, 69, 1989) argumenta y valora las contribuciones de Marinello a la exégesis martiana.

Una faceta importante de otro reconocido intelectual es develada en *Santiago* cuando el profesor e investigador José Luis de la Tejera publica “Roberto Fernández Retamar, ensayista martiano” (*Santiago*, 77, 1994) donde resume sus aportaciones a la interpretación del más universal de los cubanos. Este artículo, luego incluido en el libro *El legado del Apóstol* (Edi-

torial Oriente, 2010), se erige como precursor de posteriores análisis de la obra de Fernández Retamar.

Entre los trabajos publicados sobre la recepción martiana también descuellan los referidos a la presencia del legado martiano en la acción y pensamiento de Ernesto Guevara. *Santiago* en el periodo examinado incluyó en sus páginas “Vigencia contemporánea del latino americanismo martiano de Ernesto Guevara” (*Santiago*, 78, 1995) de Jorge Renato Ibarra y “Presencia martiana en Ernesto Guevara” (*Santiago*, 83, 1998) de Neris Rodríguez. Gracias a las pesquisas de los investigadores Rafael Cepeda, Paul Estrade y Luis García Pascual en la primera etapa de *Santiago* se incluyeron documentos inéditos relacionados con la existencia martiana, hallados en archivos nacionales y extranjeros.

Cepeda aporta “José Martí: otro artículo desconocido” (*Santiago*, 46, 1982) y “José Martí una carta de 1893” (69, 1968). En el primero se trata de un escrito publicado en el periódico “El Triunfo” en septiembre de 1884, donde el Maestro se refiere al problema racial, y el segundo es una epístola enviada a Ignacio Zarragoitia en 1893 donde ofrece elementos sobre el fracasado movimiento conspirativo de Purnio, Holguín.

Estrade publicó “Una carta desafortunada e inédita de José Martí” (*Santiago*, 47, 1982) y “Suerte singular de una carta circular (José Martí en la Unión Constitucional y la Igualdad)” (*Santiago*, 38-39, 1980), donde da a la publicidad documentos relacionados con la labor independentista de Martí. El primero es una carta de febrero de 1895 con valiosa información sobre el proceso preparatoria de la gesta y el segundo, como su título indica, aporta una carta en la que el Delegado en 1893 reitera sus argumentaciones con relación a relación al peligro que representa Estados Unidos, la significación, los objetivos y el papel rector del Partido Revolucionario Cubano.

Luis García Pascual publicó dos textos con documentos inéditos. En “Cuatro cartas al Delegado” (*Santiago*, 62, 1986) entrega epístolas de Gómez a Martí fechadas el 18 de septiembre de 1895, el 2 de febrero de 1895, el 4 de marzo de 1895 y el 16 de mayo de 1895, en las que se tratan los preparativos de la gesta; y en “Dos cartas inéditas de José

Martí” (*Santiago*, 57, 1985) incluye misivas fechadas el 30 de abril 1895. En la dirigida al propietario Pablo Brook refiere una carta anterior y ofrece esclarecimientos sobre el comportamiento ético de los insurrectos y recaba el apoyo a la causa independentista y en la enviada al abogado radicado en Santiago de Cuba Eudaldo Tamayo Pavón, esclarece asuntos de la realidad de Cuba y de España.

En la segunda etapa de la revista (2001 hasta la actualidad) su Consejo de redacción, encabezado por los doctores Omar Guzmán Miranda (2001-2011), Dalia Rodríguez Bencomo (2012-2015) y Yaneidys Arencibia Coloma (a partir de 2016), respectivamente, ha garantizado la sistemática presencia de la temática martiana.

Como en el periodo precedente, la publicación dedicó ediciones especiales al tema. Se destaca el número 125 de 2011 que contiene investigaciones que favorecen la impartición de la maestría en Ciencias Sociales y pensamiento martiano, al incluir textos que complementan los cursos del programa académico de posgrado.

Como tendencia también se mantiene la colaboración de intelectuales de otras instituciones, pero con una mayor presencia de profesores de la Universidad de Oriente y de otros Centros de Educación Superior, con la considerable irrupción de jóvenes docentes de diversas especialidades.

Desde el punto de vista temático se continúa insertando trabajos sobre asuntos que tienen importantes precedentes.

Hebert Pérez prolonga sus investigaciones en torno a la visión de Martí sobre los Estados Unidos y tributa “La honda de David”. La estrategia de José Martí para enfrentar el ascenso de Estados Unidos al poder global” (*Santiago*, 93, 2001) y “José Martí como cronista de los Estados Unidos” (*Santiago*, 127, 2012), José Antonio Escalona retoma la sistematización del ideario martiano en “Algunas consideraciones acerca del proceso de formación del ideario martiano: Cuba, España, América Latina y Estados Unidos” (*Santiago*, 125, 2011), Ibrahím Hidalgo contribuye a la comprensión de “El concepto de República en José Martí” (*Santiago*, 128, 2012) e Israel Escalona, en esta ocasión junto a Namilkis Rovira, se aproxima a “La

vanguardia revolucionaria de 1895 y la idea del Partido Revolucionario” (*Santiago*, 122, 2010).

Profesores universitarios se adentran en el estudio de otros temas asiduamente tratados en la revista. Elsa Montoya retoma la sistematización de las ideas educativas de Martí en “La educación desde la perspectiva martiana” (*Santiago*, 98, 2002), Lilian Ávila insiste en el estudio del latinoamericanismo martiano en “La unidad latinoamericana en la concepción martiana: Una aproximación en el período 1871-1881” (*Santiago*, 119, 2009) y Vicente Escandell esboza interpretaciones sobre “Las ideas económicas en Martí” (*Santiago*, 127, 2012).

Uno de los temas que mayor atención sigue atrayendo es la historia de la recepción martiana. Aunque las profesoras Lilian Ávila y Andria Torres, de las universidades de Oriente y de Ciencias Médicas de Holguín, respectivamente, retornan a las valoraciones sobre la presencia de Martí en relevantes personalidades del devenir histórico nacional en los artículos “Martí en Mella: Reflexiones en torno a una convergencia” (*Santiago*, 98, 2002) y “Consideraciones acerca de la cultura por José Martí, su influencia en Juan Marinello” (*Santiago*, 134, 2014), la mayoría de los trabajos intentan la reconstrucción de la impronta martiana en Santiago de Cuba y las personalidades relevantes de diversos contextos, como ocurre en los escritos de Yilian Castro “La investigación y divulgación sobre José Martí en Santiago de Cuba (1902-1925)” (*Santiago*, 122, 2010) y de Yamil Sánchez “Recepción martiana en Santiago de Cuba”.

“Una visión desde las publicaciones periódicas y la historiografía (1926-1935)” (*Santiago*, 112, 2007) y “José Martí en el pensamiento de Eduardo Abril Amores” (*Santiago*, 122, 2010), y “José Martí en el accionar de los intelectuales nacionalistas de Santiago de Cuba en la década de 1920” (*Santiago*, número especial, 2015). Pero aún más, el mayor énfasis recae en el estudio de lo acontecido en la Universidad de Oriente con los trabajos de Luz Elena Cobo y Octavio López “La recepción martiana en la Universidad de Oriente (1947-1959)” (*Santiago*, 118, 2009) y de Miriam Aimé Pérez “La recepción martiana en el claustro de la Universidad de Oriente entre los años 1947-1953” (*Santiago*, 134, 2014); y particularmente

sobre la obra de profesores de la institución, en los escritos de Luz Elena Cobo y Octavio López, “Felipe Martínez Arango y la promoción del legado martiano desde la Universidad de Oriente”, de Yailín Alina Bolaño “Leonardo Griñán Peralta: la divulgación martiana desde Santiago de Cuba” (*Santiago*, 122, 2010), que fue originalmente una tesis de licenciatura en historia que luego se convirtió en el libro *Leonardo Griñán Peralta en la historia y la cultura cubanas* (Ediciones Santiago, 2011) y de José Antonio Escalona “El intelectual orgánico ante el legado martiano” (*Santiago*, 116, 2008), en el que discurre por la impronta martiana en José Antonio Portuondo.

Igualmente sigue como tendencia la realización de estudios con paralelismos de Martí con otras personalidades, pero con la peculiaridad de que, por lo general, se centra la atención en temas poco explorados. Estos son los casos de los escritos “Ética freudiana y martiana: Apuntes para la ética psicológica cubana actual” (*Santiago*, 108, 2005) de Ángel Olider Rojas Vistorte, Karel Fernández Blanco y Otoniel Vázquez Monar, “El mejoramiento humano en el pensamiento de José Martí, José E. Rodó y José Ingenieros” (*Santiago*, 98, 2002) de Yolanda Corujo y “Martí, Varona, Ernesto Guevara: Figuras representativas del pensamiento ético cubano” (*Santiago*, 125, 2011) de María Julia Jiménez.

En esta etapa se produce una ampliación del espectro de los estudios de carácter filosófico con expresiones relevantes en torno al debate sobre la identidad y las concepciones sobre la naturaleza y el medio ambiente. Como hemos señalado con respecto a los estudios sobre identidad:

[...] a pesar de los avances en los estudios martianos, esta temática no había recibido la debida prioridad [...]. Es un tema recurrente, pues transita por diferentes momentos en la vida del Apóstol condicionado por las circunstancias históricas que le rodean, y tiene peculiaridades que lo caracterizan en sus diferentes niveles: personal, nacional, continental e identidad universal humana, y en su lado

más concreto analiza las diferentes identidades: la latinoamericana, la europea, la norteamericana, la cubana.⁶⁶

Con respecto al tema de la identidad en la obra martiana aparece el estudio “Identidad y cultura en el pensamiento martiano” (*Santiago*, 113, 2007) de Mirka Gutiérrez y Luisa Menéndez, pero sobresalen los avances investigativos de la tesis doctoral en Ciencias Filosóficas de Dalia Rodríguez en los artículos “El sentido de la identidad humana en Martí” (*Santiago*, 97, 2012), “Equilibrio e identidad en la obra martiana” (*Santiago*, 113, 2007) y “Peculiaridades del tema de la identidad en la obra martiana” (*Santiago*, 125, 2011), que sirvieron de precedentes al libro *La identidad como tema en la obra martiana. Una lectura desde la filosofía* (Editorial de Ciencias Sociales, 2010).

Sobre el tema de la naturaleza y el medio ambiente se publican los trabajos “Martí y la naturaleza” (*Santiago*, 95, 2002) de Omar Guzmán y Tamara Caballero, “El legado martiano y la formación de una nueva cultura de la naturaleza” (*Santiago*, 106, 2005) de Mirka Gutiérrez y “La educación ambiental en el ideario de José Martí” (*Santiago*, 109, 2006) de Maivis Ginarte y Niobis Elías.

Como rasgo distintivo en estas dos décadas aparecen investigaciones sobre el universo martiano que resultan novedosas por acercarse a asuntos exiguamente escudriñados.

Las indagaciones sobre el tema femenino en la obra martiana son tratadas por Omar Guzmán y Tamara Caballero en “Concepción de la mujer en el pensamiento de José Martí” (*Santiago*, 94, 2001) y Caridad Cala en “Martí y el enfoque de género. Una nueva mirada en torno a la teoría feminista” (*Santiago*, 128, 2012)

José M. Soler se aproxima a dos asuntos que reclamaban interpretaciones a partir de la perspectiva jurídica y contribuye con sus trabajos “Fundamentos epistemológicos para la sistematización del ius humanitarismo martiano: fuentes y valores esenciales” (*Santiago*, 125, 2011) y “Visión martiana de las guerras. La guerra justa y necesaria” (*Santiago*, 128, 2012).

⁶⁶ Yumileydis Maceo Hierrezuelo: *Los estudios sobre José Martí en la revista Santiago (2000-2015)*, tesis de maestría, Universidad de Oriente, Cuba, 2016, p. 68.

De similar singularidad resultan los artículos “José Martí: cronista de Portugal” (*Santiago*, 98, 2002) de Omar Guzmán, “¿Visitó Martí las ruinas mayas?” (*Santiago*, 133, 2013) de Jorge Abdala y “Biografía e historiografía sobre José Martí” (*Santiago*, 125, 2011) de Israel Escalona, que mereciera mención en el Premio de la Crítica martiana “Cintio Vitier” de 2013.

En tal sentido se inscriben trabajos más recientes escritos por profesores de diversos centros universitarios: “La Orden Caballeros de la Luz en el proyecto revolucionario martiano” (*Santiago*, 142, 2018) de Karel Pérez Ariza, de la Universidad de Camagüey, “José Martí y la libertad” (*Santiago*, 151, 2018) de Hayled Martín Reyes, de la Universidad Central de Las Villas y “El ideal democrático en José Martí: de la representación a la participación” (*Santiago*, 147, 2018) de Olga Lisbeth Crespo Hernández, de la Universidad de Pinar del Río

Un tema al que la revista aporta de manera particular, y sobre el cual no existían abundantes precedentes, es el referido a los vínculos de Martí con el origen y comportamiento de las ciencias sociológicas

En esta dirección Omar Guzmán Miranda y Tamara Caballero Rodríguez publican los artículos “Martí en la polémica que dio origen a la Sociología. Fuentes sociales de su pensamiento” (*Santiago*, 122, 2009), “En torno a la confusión en Martí del uso de los términos sociología y filosofía” (*Santiago*, 124, 2011) y “La concepción martiana del cambio” (*Santiago*, 125, 2011), que después formaron parte del libro *La Sociología del cambio de José Martí: una sociología del siglo XIX* (Centro de Estudios Martianos, 2017). Posteriormente apareció el artículo “Algunos apuntes teóricos para la comprensión sociológica de la seguridad alimentaria familiar” (*Santiago*, 149, 2018) de Omar Guzmán Miranda y Yinet Domínguez Ruiz.

Otra regularidad es la salida de textos que investigan la necesidad y posibilidades de la utilidad práctica del ideario martiano en diversas especialidades de las ciencias sociales.

Se publican trabajos con experiencias relacionadas con la prevención social como “La prevención social del maestro en la conducta desviada de los niños en la enseñanza primaria” (*Santiago*, 89, 2000) y “La prevención y atención social en los niños y

jóvenes desde la perspectiva Martiana” (*Santiago*, 125, 2011) de Tamara Caballero y Maritza Morales Sánchez, respectivamente.

Las posibilidades del uso de la obra martiana como referente cultural se expresa en los artículos “Proyecto cultural martiano: Martí Práctico” (*Santiago*, 103, 2004), donde Omar Guzmán Miranda aporta un sistema de acciones que permite no solo enseñar los escritos del Maestro, sino las maneras de socializarlos en la práctica revolucionaria cotidiana y “La esencia martiana. Condición primordial en la formación ético-estética de todo gestor cultural” (*Santiago*, 131, 2013) de Martha Fuentes Lavaut y Homero Fuentes González.

Un área de estudios que alcanza significativa connotación, con el tratamiento a un amplio abanico de asuntos, en cuanto a la utilización del ideario martiano, es las ciencias pedagógicas.

En “La historia local, su impacto en el desarrollo identitario y de la cultura profesional: una experiencia pedagógica” (*Santiago*, 147, 2018) William Mengana Romero, Doris Virgilio Licea Milán y Oscar Sigas Costa realizan una reflexión acerca de la pertinente utilización de los contenidos locales en función de alcanzar una cultura profesional en los futuros egresados de carreras universitarias; Wilfredo Ricardo Mesa Ortega en el artículo “Abdala, de José Martí: para entenderlo verso por verso y representarlo en cada escuela” (*Santiago*, 146, 2017) viabiliza el empleo de la obra martiana en la formación profesional de los instructores de arte y su preparación para dirigir eficazmente la puesta en escena de “Abdala” en cada escuela cubana.

En este mismo sentido se inscribe el artículo “La formación del grupo como organización psicosocial en la escuela. Análisis desde la perspectiva martiana” (*Santiago*, 125, 2011) de Ana Norvis Caballero Rodríguez y Giselle Rodríguez.

La revista *Santiago* también incluyó en sus páginas el trabajo “El diálogo: dinamizador de la formación ciudadana de los jóvenes universitarios desde la dimensión sociopolítica. Una experiencia en la Universidad de Oriente” (número especial, 2016) donde María de Jesús Calderús Fernández y Noemí Martínez Sánchez enfatizan en el papel que desarrolla el diálogo cívico entre generaciones en la formación ciudadana de los estudiantes universitarios desde la dimensión sociopolítica y se exponen

las ideas de José Martí que constituyen referente esencial para la comprensión de este proceso.

La revista *Santiago* de la Universidad de Oriente durante sus primeras cinco décadas de existencia ha priorizado el tratamiento a la temática martiana con sustanciales aportes que, en la primera etapa (1970-2000), se concretan en investigaciones que contribuyen al conocimiento de aspectos de la vida y el pensamiento del Maestro, análisis sobre la recepción martiana y la inserción de valiosos documentos; tendencias que, por lo general, se ratifican en la segunda etapa (2001-2020), en la que se acrecienta el espectro investigativo con el tratamiento a asuntos inexplorados o exiguamente investigados, con una mayor preponderancia para los estudios sobre la historia de la recepción martiana y en torno a la necesidad y posibilidades del uso práctico del legado martiano en diversas especialidades de las ciencias sociales.

Igualmente la prioridad otorgada a los estudios sobre el universo martiano se expresa en:

- a. Edición de números íntegramente dedicados a José Martí, o con secciones que permiten una amplia cobertura a la temática.
- b. Aparición de artículos escritos por integrantes de varias generaciones de investigadores martianos, desde consagrados intelectuales hasta talentosos jóvenes que garantizan la continuidad de los estudios al respecto.
- c. Inserción de avances investigativos o resultados de ejercicios de culminación de estudios de pregrado y postgrado.
- d. Inclusión de trabajos que preceden a obras mayores de sus autores, quienes posteriormente desarrollan sus ideas en libros individuales o colectivos.
- e. Priorizada atención a la presencia de los estudios martianos en la Universidad de Oriente, con énfasis en las trayectorias y contribuciones de sus más relevantes investigadores.